

ADOLESCENCIA Y ACTING OUT: EL INTENTO DE SUICIDIO.

Blanco, Juan Manuel.

UNLP.

jmbpsico@gmail.com

RESUMEN

Siguiendo la línea de investigación enmarcada en el proyecto PIPP “Adolescencia: el problema del diagnóstico diferencial en las presentaciones enloquecidas”, me propongo en esta ocasión avanzar sobre la temática de las presentaciones enloquecidas en la adolescencia. Partiendo de las presentaciones en dispositivos asistenciales de atención de la salud mental, en el marco del sistema público de salud, agruparé aquellas protagonizadas por adolescentes e ingresadas como intentos de suicidio. Dicha respuesta, en serie con otro conjunto de manifestaciones, configuran un borde a la temática abordada como “enloquecimiento”. Intentaré delimitar la lógica que subyace al íntimo vínculo entre adolescencia y acting out, más específicamente, haciendo hincapié en lo adolescente en aquellos acting out que toman la forma de intentos de suicidio, entendiéndolos como punto de llegada de un conjunto de respuestas por esta vía.

En primer lugar distinguiré qué tipo de presentaciones se estudiarán, describiendo los criterios de selección. Luego profundizaré en la noción de acting out, como operador conceptual que permita la lectura de estas manifestaciones clínicas. La noción de acting out, articulada al marco conceptual con el cual leemos los fenómenos, se encuentra elaborada como tal en Lacan. Por ello, abordaré lo novedoso en su enseñanza en relación al acting out, entendiéndolo como algo “que se muestra”, pero que no deja de tener conexión con el significante. Para ello me serviré de sus lecturas acerca de la angustia, dado que la proximidad de los fenómenos en la clínica implica que se trata de una relación esencial. Será fundamental abordar también la distinción que elaboró el autor en relación a los conceptos de “escena” y “mundo”, para poder situar en que registros se producen las manifestaciones, y sobre todo, para diferenciar aquello que se considera acting out, de aquello conocido como pasaje al acto. De esta manera, situaré la problemática en los registros simbólico e imaginario.

Lo anterior posibilitará abordar la pregunta por la íntima vinculación de estas presentaciones con el tiempo de la adolescencia, entendida como la respuesta de un sujeto frente a los avatares sexuales de la pubertad, más que como una franja etaria claramente delimitada. La conmoción subjetiva que imprime el empuje pulsional de ese tiempo, se replica en una conmoción de la escena donde transcurre su vida. De esta manera el sujeto deberá apelar

nuevamente a un Otro donde localizarse. El cambio de la niñez a la adolescencia reorganiza el campo identificatorio, siempre que el sujeto pueda situarse justamente en los intervalos de ese Otro, cuando esto no acontece intentará horadarlo por la vía del acting out. La forma aquí abordada, implica poner en escena la propia vida, el “puedes perderme”, expresión que Lacan desarrolla en su Seminario XI. Allí, apelando a lo dinámico en oposición a lo estructural, tomará los operadores de “alienación” y “separación”. Situaré la adolescencia en esa segunda operación, y las presentaciones aquí abordadas serán aquellas donde la salida no se ha producido aún.

Luego de un trabajo de análisis bibliográfico, articulado a la casuística delimitada, concluiré que, dada la gran cantidad de estas presentaciones que tienen por protagonistas a adolescentes, se trata no solo de coordenadas estructurales sino también de una dinámica propia de ese momento coyuntural. Tanto una como la otra se resumen en la “fractura imaginaria de la escena”, y la consecuente respuesta del sujeto frente a la angustia concomitante. Una de esas respuestas posibles es el acting out, la creación de una escena donde se vehiculiza un llamado al Otro. Esto responde a la necesidad de la presencia de ese Otro en el momento constitucional de la separación, fundamental para el advenimiento del sujeto, tras el oleaje pulsional de la pubertad.

PALABRAS CLAVE: ADOLESCENCIA, INTENTO DE SUICIDIO, ACTING OUT, PSICOANÁLISIS.

ABSTRACT

Following the line of research under the PIPP project: "Adolescence: the problem of differential diagnosis in the maddening presentations" project, this time I intend to build on the theme of the maddening presentation in adolescents. Based on the consultations in assistive devices in mental health care, under the public health system, I will group those carried out by teenagers and admitted as suicide attempts. In order to read these facts, I will develop the concept of “acting out” used by Lacan, in connection with the distinction between “scene” and “world”. Those are conceptual operators needed to address the notion of “imaginary scene fracture”, essential condition for acting out.

This will allow me to ask the question of the close link of these presentations with the time of adolescence, considering the subjective commotion involving puberty, and which directly affects the “scene”, the place where identifications occurs. Then I will establish adolescence as

a time of separation from the Other, fundamental operation whose absence would mean the breakdown of the scene, and therefore conditions of possibility for acting out.

KEY WORDS: ADOLESCENCE, SUICIDE ATTEMPTS, ACTING OUT, PSYCHOANALYSIS.

TRABAJO COMPLETO

Introducción

Siguiendo la línea de investigación enmarcada en el proyecto PIPP “Adolescencia: el problema del diagnóstico diferencial en las presentaciones enloquecidas”, abordaré en esta ocasión la temática de las presentaciones enloquecidas en la adolescencia, haciendo hincapié en los llamados “intentos de suicidio”. Partiendo de las presentaciones en dispositivos asistenciales de atención de la salud mental, en el marco del sistema público de salud, intentaré delimitar el tipo de manifestaciones, así como ensayar una hipótesis que permita explicarlas. Dichas hipótesis serán producto del abordaje del concepto de acting out, tomado del psicoanálisis lacaniano, así como de la articulación entre la estructura del sujeto y la “dinámica”.

Desarrollo

Las presentaciones clínicas enloquecidas en la adolescencia desde la óptica de la clínica psicoanalítica.

Como siempre que se trabaja una problemática surgida en la clínica, y se intenta una formalización pertinente que pueda orientarnos en su abordaje, es necesario recortar, del campo de los fenómenos, aquellos que podemos agrupar y definir para luego investigar. El recorte es siempre orientado desde la tradición teórica a la se adscribe, por lo cual dejaré en claro que no se trata de un cúmulo de hechos per se, sino más bien de una selección y un agrupamiento de experiencias similares ocurridas en diferentes dispositivos de atención de la salud mental, experiencias cuya particularidad y similitud estriba en responder a ciertas características delimitadas a partir de la investigación en la cual se enmarca este trabajo.

Dichas características son:

- Son situaciones que llegan a ser consultadas en los servicios de atención de salud mental, es decir, el protagonista del hecho no pierde la vida, ni se recluye.
- Consultan en hospitales públicos (generales y monovalentes).
- Los protagonistas son adolescentes, entendiendo esta categoría como la respuesta de un sujeto frente a los avatares sexuales de la pubertad, más que como una franja etaria claramente delimitada.
- Han realizado una acción considerada como “impulsiva” o “loca”, generalmente vinculada a conductas autolesivas.
- Son conductas disruptivas en las vidas de sus protagonistas, y no siempre se pueden vincular claramente, al menos en un primer tiempo, con su

encadenamiento previo de los hechos, aunque luego puedan ponerse en serie con otras respuestas previas, también por la vía del acto.

- No se trata entonces de problemáticas clásicas para el psicoanálisis, ni de síntomas específicamente neuróticos.
- Se trata entonces de un tipo de presentaciones frecuente en los servicios de salud mental de los hospitales públicos generalmente, aunque no exclusivamente, abordados por los dispositivos de urgencia.
- Y por último, son casos que en la teoría psicoanalítica se consideran “acting out” y no pasajes al acto.

El acting out: un concepto psicoanalítico para explicar algunos casos de enloquecimiento.

Aunque el origen de la expresión “acting out” aplicada a la clínica se remonta al psicodrama postfreudiano, la idea de un “actuar” opuesto al recordar en la cura, ya estaba presente en la obra de Freud, aunque no directamente vinculada al tipo de casos que se abordan aquí. Por un lado, es innegable que Freud nunca dedicó su tiempo ni sus escritos a las presentaciones en urgencia. Su trabajo sobre las neurosis se centra en la descripción de síntomas como la conversión, las obsesiones y las fobias, y la posterior relación entre estos síntomas y la neurosis como tal, que incluye una etiología particular, centrada en la sexualidad y los mecanismos inconcientes. No considera aquí ni intentos de suicidio, ni actos auto o heteroagresivos de ningún tipo. Podríamos responder entonces que Freud no asistió a este tipo de actos, ni elaboró teorías al respecto.

En la generación posterior a Freud, se ampliaron las fronteras de la clínica y se asistió a pacientes que la ortodoxia freudiana dejaba por fuera, debido a la incompatibilidad de su sintomatología con las condiciones del tratamiento. En esta nueva clínica se encuentran los casos de acting out.

Sin embargo, descubrimos que la joven Dora amenazó con suicidarse, siendo este uno de los motivos que impulsó a sus padres a realizar la consulta (Freud, 1905/1984, pp. 22-29). La joven homosexual, otra adolescente protagonista de un historial freudiano, también situó en el plano de la acción las primeras manifestaciones de su neurosis: cortejó a una dama de dudosa reputación ante la mirada atónita de su padre, para luego arrojararse a las vías del tren (Lacan, 2006, p. 129). Estos dos ejemplos extraídos de la primerísima literatura psicoanalítica, bastan para mostrarnos como la respuesta por el acto ya había sido considerada por Freud como un medio de manifestación del inconciente.

El acting out en el psicoanálisis lacaniano.

Es J. Lacan quién, comentando estos historiales freudianos y postfreudianos, comienza a esbozar la lógica subyacente detrás de estas respuestas enloquecidas. En su Seminario X explicará que este tipo de conductas constituyen un último reducto del sujeto para hacer frente a la angustia, pero que no se trata propiamente de síntomas (Lacan, 2006, pp. 154-160). Comparte este estatuto con el pasaje al acto pero también lo diferencia: no por su gravedad ni por su correspondencia con estructuras como psicosis o neurosis, sino más bien por su lógica interna y la estructura que las sostiene, fundamentalmente en relación con la angustia. Comentando la caída de la joven homosexual en las vías del tren, ubicara que “el correlato esencial del pasaje al acto es el ‘dejar caer’ (...) el sujeto, por así decir, se precipita desde allí donde está, desde el lugar de la escena donde sólo puede mantenerse en su estatuto de sujeto como sujeto fundamentalmente historizado, y cae esencialmente fuera de la escena: tal es la estructura misma del pasaje al acto”. (Lacan, 2006, p. 128). A diferencia de este caer fuera de la escena, propio del pasaje al acto ubica como central el armado de la escena en el acting out, es decir, el montaje de ciertas condiciones y situaciones en las cuales el sujeto realizará (con mayor o menor grado de advertencia) acciones tendientes a conmovir al Otro, situar en ese Otro una falta donde localizarse. Es pertinente aclarar, además, que tradicionalmente se ha definido el acting out en el marco de la cura analítica, pero que su noción se ha extendido a otra serie de manifestaciones que pueden darse fuera del tratamiento, y no dirigidas al que conduce la cura.

Si se trata del armado de una escena, debemos definir que entendemos por escena, así como aquello que no pertenecería a la rúbrica de la escena, es decir, el mundo. “La escena es la dimensión de la historia” dirá Lacan (2006, p 43), aludiendo así, al universo simbólico en el cual se mueve cada sujeto. El universo humano se puede pensar entonces como una “puesta en escena”. En este universo simbólico e imaginario que se gesta, en su misma operación, queda un resto por fuera. Ese resto constituye “el mundo”, lugar destinado a contener el registro de lo real. Estos conceptos nos permiten delimitar dos campos diferenciados que se relacionan, pero no se corresponden ni con momentos evolutivos, ni con cuadros psicopatológicos.

Si el acting out es el armado de una escena, es entonces un montaje determinado por el inconciente, no a la manera del acto fallido, sino más bien de una manifestación salvaje del inconciente (Soler, 1988, p. 93). Un dato fundamental a la hora de diferenciar el acting out del pasaje al acto es que este último no posee una clara dirección al Otro. Allí donde el acting out arma una escena, y pone el mundo significante a funcionar, en el pasaje al acto el sujeto sale abruptamente de la escena, pasa al mundo, aquel donde se borra su cualidad de sujeto.

Acting out y pasaje al acto pueden subyacer a diversos tipos de locuras clínicas, pero la locura no recubre todo su campo. Hay acting out sutiles, fuera del campo estridente de las manifestaciones de enloquecimiento.

Es importante detenerse aquí, ya las respuestas por el acto que muchas veces prevalecen en las presentaciones enloquecidas, no son exclusivas de ellas, hay acting out mudos, así como pasajes al acto acotados. Sin embargo, sutiles o estridentes, estas respuestas tienen la función de evitar la angustia como lo explica Lacan en su seminario dedicado a esta temática “... actuar es arrancarle a la angustia su certeza” (Lacan, 2006, p. 88). La importancia de esta dimensión de la angustia emergiendo en el fondo del acto es fundamental, puesto que explica muchas de las presentaciones, que pasan abruptamente de una manifestación enloquecida a un desborde de angustia. Y es también la angustia lo que se sitúa en los preliminares al levantamiento del telón.

La pregunta por el trazado estructural previo al enloquecimiento no puede dejar por fuera lo electivo que subyace a cada respuesta que da un sujeto. Respecto de lo primero ¿Qué coordenadas estructurales se presentan para que el sujeto responda de esta forma frente a la angustia? Lacan aclara que lo que ocurre inmediatamente antes del acting out es una “fractura imaginaria de la escena” (Lacan, 2006, p.56). ¿Qué significa esto? El lugar que el sujeto tenía en el Otro, donde se sostenía y localizaba, ha desaparecido o conmovido. Podemos deducir entonces que la unidad imaginaria de la escena no es sin la presencia simbólica del Otro que le aporta consistencia. Esta conmoción produce la emergencia de la pregunta: ¿Qué soy para el Otro?, con la angustia correlativa. Allí se hace necesario un acto que la reorganice y vuelva a situar al sujeto en esa escena que, como dijimos, implica la dimensión de la historia. Por más agresivo, letal, o absurdo que pueda parecer esta respuesta, debe entenderse que es la última opción del sujeto ante la angustia.

Cabe preguntarse entonces que es aquello que hace que el acting out tome la forma de un intento de suicidio en las presentaciones enloquecidas. Para eso es necesario retomar la articulación que Lacan aporta en el “Seminario XI”, donde propone que lo primero que se ofrece para poner a prueba el deseo del Otro, es la dimensión de la propia falta, que a modo de advertencia Lacan articula como “puedes perderme” (Lacan, 1987a, p. 222). Este “fantasma de la propia muerte”, es fundamental a la hora de leer los intentos de suicidio como acting out, en tanto lo que se escenifica ante el Otro en estos casos es la desaparición propia. Con ella, el sujeto constata qué lugar ocupa en este deseo del Otro.

¿Por qué el acting out en la adolescencia?

No se trata de correlacionar un patrón de conducta con una franja etaria, sino más bien de pensar que características del acting out enloquecido para cada sujeto se relacionan con su adolescencia. Más allá de lo singular en juego, es posible establecer algunas coordenadas estructurales de la salida adolescente que favorezcan, permitan o faciliten la respuesta por el acting out.

Por eso es necesario para responder a la pregunta, establecer cuáles son las coordenadas estructurales de la adolescencia, y que entendemos por esta, más allá del momento evolutivo. Articulamos aquí la estructura, con la “dinámica”, palabra usada por Lacan para dar cuenta de la topología de la constitución del sujeto. (Lacan, 1987a, p. 211)

Martin y Machado, realizando un recorrido por la obra dedicada a la problemática de la adolescencia, resumen la posición lacaniana respecto a este tema “El segundo despertar sexual, desde la clínica de orientación lacaniana, es entendido como el surgimiento de un momento discontinuo que implica la aparición de nuevos problemas, una ruptura tanto a nivel de las identificaciones como de las relaciones del sujeto con el sexo y no meramente una reedición de los avatares de la sexualidad infantil” (Martin y Machado, 2014, p. 10). Nos encontramos entonces frente a un momento en que el sujeto debe elegir qué respuesta dar a la transformación que se impone. Dicha respuesta debe además tener en cuenta el cambio que sobreviene en el plano identificatorio, y por consiguiente, en esa “escena” que mencioné anteriormente, donde la vida del sujeto se juega, es decir, el Otro. Quien sea que encarne esa función, los otros reales, los ideales o la sociedad, no deja de sostener desde el lugar simbólico la integridad imaginaria de la escena. Las sucesivas reconfiguraciones en estos planos, el advenimiento de la segunda oleada de la sexualidad que implica posicionarse como hombre o mujer, y el subsecuente cambio que ocurre a nivel de los lazos sociales requieren para ser estabilizados de un uso particular de las identificaciones, que impida que la escena se “fracture”.

La pulsión no define que es ser hombre o mujer. Es necesario el despliegue del “drama” en el Otro para que el sujeto pueda situarse como uno u otro, es decir, como un sujeto sexuado. La pubertad entonces, implica un oleaje pulsional, pero no aporta los elementos para hacer de eso un ser sexuado, tiene que estar ese drama edípico que se juega en el campo del Otro, o en los términos de este trabajo, en la escena donde se juega la vida.

Para trazar la lógica de este momento constitutivo, Lacan hablará de “realización del sujeto en su dependencia significativa respecto del lugar del Otro” (Lacan, 1987a, p. 215). Postulará que el advenimiento del sujeto se da partiendo de dos operaciones lógicas: la alienación y la separación. La primera, fundante del sujeto, también implica que esté cercenado en su ser.

Más que un Otro que aporta un lugar simbólico y de reconocimiento, se trata de un advenimiento por la vía significativa, donde al ser nombrado con un significante, el sujeto se ve reducido a ser ese significante, “petrificándolo con el mismo movimiento con que lo llama a funcionar” (Lacan, 1987a, p. 215). Por este lado entonces ninguna elección posible del sujeto más que la forzada, o dejar de ser o situarse por entero en el campo del Otro, perdiendo así el lugar de sujeto.

Es la segunda operación la que permite salir de este atolladero. Si ese Otro se encarna, pronto surgirán en él los intervalos entre los significantes. Ya no es la muralla impenetrable de la operación anterior, sino que la hiancia constitutiva permitirá ubicar intervalos donde el sujeto va a alojarse. Ese es el sentido mismo de separarse, alojarse en los intervalos del Otro, tomando de él esos significantes. La pregunta por el deseo del Otro se abre y conmina al sujeto a dar respuestas.

La adolescencia implica una respuesta del sujeto también, esta vez por el lado de la separación. Separación que significa, como afirma Lacan, vestirse. Tomando los significantes del otro podrá vestirse con las identificaciones simbólicas e imaginarias que conforman la escena del Otro, para hacer frente a esa pulsión que viene del mundo.

Puede pensarse entonces que la fractura imaginaria de la escena, condición para el acting out, sobreviene cuando no existen las condiciones para que se realice la operación de separación, en tanto no están dados los intervalos en el Otro en los cuales se localizaría el sujeto. De una manera u otra, en cada caso particular, la ausencia del Otro y sus intervalos produce una conmoción en las identificaciones, enarboladas como respuesta a la pregunta: ¿qué soy para el Otro? Es preciso, entonces, un llamado a ese Otro para que restituya las condiciones que permiten que el sujeto advenga en su separación, puesto que sigue siendo esencial en esta operación. El acting out puede constituir ese llamado, que intentando horadar al Otro mediante el “puede perderme”, permita establecer una solución a la conmoción identificatoria.

Conclusión

El paso al plano del acto, no implica siempre que el enloquecimiento se ubique en la rúbrica de la psicosis o el pasaje al acto. El concepto de acting out permite explicar muchas de las conductas que, aunque con motivaciones oscuras para el sujeto, constituyen una respuesta por la vía del inconciente.

La gran cantidad de estas presentaciones que tienen por protagonistas a adolescentes, nos lleva a situar las coordenadas estructurales de este momento coyuntural que condicionan la

“fractura imaginaria de la escena”, y la consecuente respuesta del sujeto a eso. Una de esas respuestas posibles es el acting out, la creación de una escena donde se vehiculiza un llamado al Otro. Esto responde a la necesidad de la presencia de ese Otro en el momento constitucional de la separación, fundamental para el advenimiento del sujeto, tras el oleaje pulsional de la pubertad.

Luego de este recorrido persiste la pregunta por las intervenciones posibles desde nuestra disciplina ante estas presentaciones. Al mismo tiempo, se abre la vía para investigar por qué frente a las condiciones estructurales de la pubertad, la adolescencia puede constituir una respuesta más o menos lograda o fallida, y qué lugar ocupa el acting out en el establecimiento de las identificaciones y la posición sexuada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Freud, S. (1984). Conferencias de introducción al psicoanálisis: parte III en J. L. Etcheverry (Traduc.). *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 16). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1917).
- Freud, S. (1984). Fragmento de análisis de un caso de histeria en J. L. Etcheverry (Traduc.). *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 7: pp. 1-107). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1905).
- Lacan, J. (1999). *El seminario de Jacques Lacan: libro 5: las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2006). *El seminario de Jacques Lacan: libro 10: la angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1987a). *El seminario de Jacques Lacan: libro 11: los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1987b). *Escritos II*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Martín, J y Machado, M.I. (2014). *Documento de Trabajo PIPP: Adolescencia, el problema del diagnóstico diferencial en las presentaciones enloquecidas*. UNLP, La Plata.
- Soler, C. (1988). *Finales de análisis*. Buenos Aires: Manantial.